



# La solución 'limpia' a la crisis

POR JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ VÉLEZ

**S**i nos retraemos al comienzo de la crisis, podemos observar un punto que marcó la constatación de su origen. Independientemente de que se trate de una crisis financiera, de las hipotecas basura o de la quiebra de grandes entidades bancarias, para los que vivimos en el sector energético el verano de 2008 se recordará por el récord del precio del barril de petróleo. Entonces en España algunos se dieron cuenta de lo que otros llevábamos años denunciando, un país con una dependencia superior al 80% de las importaciones energéticas es un país económicamente vulnerable. Los hidrocarburos encarecen su precio debido a que su cantidad es finita y su capacidad de extracción es limitada, lo que fija la oferta e impide regularla por encima de determinadas necesidades. Lamentablemente la demanda de este bien no está fijada sino que es creciente y las economías, desarrolladas y emergentes, son voraces consumidoras de este tipo de energía. El futuro nos deparará otros récords en el precio del barril de petróleo, pueden estar seguros. A diferencia de las tecnologías tradicionales, las energías renovables se abaratan con una mayor utilización pues permiten introducir economías de escala en la producción y recorrer a mayor velocidad su curva de aprendizaje. Si hubiéramos dedicado una ínfima parte de los recursos económicos dedicados a la investigación de la energía nuclear, tanto en su vertiente militar como en la civil, ni siquiera tendríamos que recorrer ya esa curva. Podríamos hablar de las previsiones de precios, pero no hace falta mirar al futuro. Hoy la generación renovable es tres veces más económica que la tradicional en nuestros territorios extrapeninsulares y antes de 2020, para cuando España se ha comprometido a que el 20% de su energía final sea renovable, nuestro mix renovable será más barato que el de cualquier tecnología tradicional. Como puede

*«Las energías alternativas  
generan entre ocho y sesenta  
veces más puestos de trabajo  
por megavatio instalado»*

verse, las renovables no son para nada *energías caras*. Perpetuar una dependencia excesiva en las importaciones energéticas sí será caro.

Las energías alternativas generan entre ocho y sesenta veces más puestos de trabajo por megavatio instalado, muchos de estos empleos en el medio rural, y, por si a estas alturas no había quedado claro, son energías limpias y autóctonas. Energías que sirven para generar electricidad (también gestionable como la biomasa, la hidráulica, la geotermia, la solar termoeléctrica con almacenamiento...), satisfacer nuestras necesidades térmicas (calefacción o refrigeración) y deberá alimentar los futuros vehículos eléctricos. El futuro es prometedor, pues en la lucha entre lo finito y lo infinito sólo hay un vencedor.

*José María González Vélez es presidente de la Asociación de Productores de Energías Renovables-APPA.*